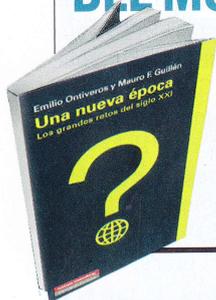


## LOS ENGRANAJES DEL MUNDO



UNA NUEVA ÉPOCA  
LOS GRANDES RETOS DEL SIGLO XXI  
EMILIO ONTIVEROS  
Y MAURO F. GUILLÉN  
GALAXIA GUTENBERG-  
CÍRCULO DE LECTORES.  
218 PÁGINAS

POR ANTONIO NOGUEIRA

**IMAGINEN ESPAÑA EN 2033. UNA MULTINACIONAL** kuwaití, en el *ranking* de las 500 empresas globales de Fortune y líder del sector de las telecomunicaciones, emplea frecuentemente a trabajadores mayores de 65 años, perfeccionando las habilidades de éstos a través de una renovada formación profesional. El envejecimiento progresivo de la población, junto al aumento de las presiones en el país para seguir en activo, obligaron a definir los puestos de trabajo, de modo que incluso un octogenario puede encontrar con facilidad un empleo parcial que complete su pensión tras largos periodos en paro. En esa fecha hay expertos que dudan acerca de los efectos positivos de la vejez sobre el crecimiento económico, pero otros especialistas ven en ello un filón de oportunidades. Esos empleados veteranos viven en alguna de las dos o tres megaurbes peninsulares, se interesan mucho por la política y eligen sus vacaciones lejos de los Estados fallidos en que se transformaron los antaño paraísos del ocio. Las continuas campañas públicas en contra de la obesidad y el sedentarismo han dejado favorable huella en su estilo de vida. Dicha mano de obra vive bajo un entorno medioambiental, que combate discretamente las crecientes amenazas a la biodiversidad. La diferencia de ingresos entre ricos y pobres sigue ampliándose, sorpresivamente más en naciones desarrolladas como la española, aunque los más duros presagios no llegaron a cumplirse: la Unión Europea aún resiste y China, la mayor potencia mundial del siglo XXI en términos de producción, necesita pactar con India, la mayor economía en función de la población, y con Estados Unidos,

la primera fuerza global en renta per cápita. Tales *seniors* saben además que poco pueden esperar de las generaciones venideras: sus nietos han decidido no pagar la deuda nacional, la sanidad y las pensiones heredadas votando "con los pies", es decir, marchándose a las naciones emergentes, en lugar de hacer valer su voz (protestando) o su lealtad (quedándose quietos), recordando los tipos de respuesta humana ante las crisis que establece Albert O. Hirschman. En cualquier caso, a pesar del cúmulo de incertidumbres y complejidades que al parecer acuciarán al mundo dentro de 20 años, donde se encuentran nuestros jóvenes y maduros trabajadores compatriotas, queda un íntimo convencimiento de que un juego de suma positiva de carácter universal seguirá siendo imprescindible.

Porque lo que este libro viene a decirnos es que "el mundo del siglo XXI está bailando al son de una nueva partitura musical interpretada por un nuevo conjunto de músicos". Se necesita, pues, afinar el tono y decidir quién toca cada instrumento.

Emilio Ontiveros, presidente de Análisis Financieros Internacionales, y Mauro F. Guillén, catedrático de Gestión Internacional de la Wharton School, explican aquí los cambios de tendencia económicos, sociodemográficos, políticos y geopolíticos que han modificado las reglas de juego globales. Cuanto antes los entendamos, mejor los afrontaremos. Del mismo modo que un vehículo necesita un buen sistema de transmisión que module la velocidad de las ruedas independientemente de la velocidad de giro del motor, los autores utilizan el concepto de engranaje para comprender las interacciones inciertas y confusas entre los cuatro tipos de cambios mencionados y sus variables, puesto que la propia Tierra se ha puesto cada día más difícil de conducir, pese a que en las iniciales euforias globalizado-

ras nos dijeron que sería definitivamente plana y fácil de transitar.

En primer lugar, tras la Gran Recesión de 2008, el engranaje económico queda modelado por una serie de países emergentes que, capeando mejor la tormenta, generan 2.000 millones de dólares de reservas adicionales cada día, suministrando así la financiación que cubre los enormes déficits en la balanza por cuenta corriente y en las finanzas de los países de renta alta. Las tres cuartas partes del crecimiento global durante la crisis actual se atribuye a los primeros. No siendo un grupo homogéneo, los hechos son incontestables: China e India han dejado de fabricar camisetas baratas y forman 700.000 ingenieros al año. Por ese motivo, aparte de los fondos soberanos de inversión, en 30 años las multinacionales procedentes de los mercados nacientes pondrán la mitad de la inversión extranjera directa acumulada. La rusa Lukoil, la brasileña Vale, la coreana Hyundai o la mexicana Cemex lideran, junto a otras similares, el tipo de súper empresa ejecutora de proyectos que viene.

Asimismo, el engranaje demográfico deberá ajustar su mecanismo por causa de una Europa que en 2050 bajará a menos del 8% de la población mundial, mientras que África será el hogar del 23%. La pirámide de población se invertirá en 46 naciones en 2025, con evidentes consecuencias en el plano productivo, asistencial o laboral. Con 10.000 millones a fines del siglo XXI, como predice Naciones Unidas, la sombra de Malthus no parece alarmante, si bien los autores advierten que una cosa es ser miembro del *baby boom* o la generación Y, pongamos por caso, y otra muy distinta asumir los síntomas de la longevidad a lo largo de la vida.

Por último, los engranajes políticos y geoestratégicos tampoco permanecerán inmunes. El colapso de la ley y el orden se imponen crecientemente en determinados continentes.

Concluyendo, Ontiveros y Guillén nos ofrecen un texto de interés, sintético y bien escrito, con la última y mejor información y opinión disponible, a propósito de los desafíos que afrontaremos no demasiado tarde.

Antonio Nogueira es consultor de Desarrollo de Equipos, Selección de Personal y Outsourcing. Ha trabajado en la formación de directivos para Accenture, ArcelorMittal y BP Solar.

Sede en Moscú de la compañía petrolífera Lukoil.

